

ESPAÑOL A1

Bandas de calificación

Grado:	E	D	C	B	A
Puntuaciones:	0 - 7	8 - 15	16 - 22	23 - 28	29 - 36

Ámbito y adecuación del trabajo entregado

Sorprende gratamente la diversidad y creatividad de candidatos y supervisores. La mayoría eligió un tema interesante y apropiado en el que los candidatos lucieron su compromiso personal y su buena preparación.

Predominaron las monografías sobre novela, teatro y cuento. Los trabajos de poesía fueron más raros, aunque de excelente calidad. En cambio, los pocos sobre ensayo no han tenido buenos resultados, casi siempre por enfoques algo superficiales y repetitivos del sentido literal, que no profundizaron en presupuestos e implicaciones, desconocieron el contexto y finalidad o no fueron capaces de sistematizar una cosmovisión.

También han sido discutibles algunos intentos interdisciplinarios, como la relación entre cine y literatura. Faltó profundidad y un método apropiado para describir y valorar las diferencias entre una novela y su película, ni para profundizar en las opciones y valores del lenguaje cinematográfico y visual.

Había un claro predominio de obras modernas y contemporáneas, incluidos autores y obra de calidad publicadas muy recientemente, aunque sin que falten notables estudios desde el Siglo de Oro al s. XIX.

Por experimentado que sea un examinador, a veces queda impresionado por el compromiso personal, la inteligencia y la preparación de las nuevas generaciones y por el trabajo callado pero evidente de los profesores que los han preparado. Pero, dentro de la natural diversidad, también hay un muy reducido número de candidatos que nunca debió presentar como monografía para el BI un trabajo tan falto de calidad. A veces, es evidente que es el propio alumno quien tuvo dificultades y deficiencias personales o simple falta de trabajo; pero otras veces es claro que el supervisor no le explicó bien qué tipo de trabajo se esperaba y que el alumno estuvo mal asesorado e incumplió las normas por desconocimiento de los requisitos.

Desempeño de los candidatos con relación a cada criterio

Un breve repaso de las expectativas y rendimiento en cada criterio de calificación puede ayudarnos a mejorar aspectos concretos.

Criterio A: Formulación del problema de investigación

El enunciado de este criterio exige que el tema, además de ser apropiado, esté bien definido y se formule claramente en la *Introducción*.

Algunos candidatos parecieron creer que basta un título descriptivo para que el tema quede definido o que es suficiente con formularlo en el *Resumen*, por lo que no volvieron a hacerlo en la *Introducción*. A riesgo de ser reiterativo, el tema debe definirse también en la *Introducción* donde, además, no tienen limitación de palabras del *Resumen* y pueden perfilarlo y justificarlo más detalladamente.

Criterio B: Introducción

Fue uno de los aspectos débiles de muchas monografías, lo que es paradójico, porque cumplir los requisitos de la *Introducción* no reviste dificultad y sólo requiere atención.

Los dos puntos concedidos a la *Introducción* tienen dos requisitos: explicar la importancia del tema y ubicarlo en un contexto académico.

La *justificación* de los temas fue frecuentemente subjetiva, basada en el interés personal que el tema despertó en el estudiante. Casi nunca justificó su elección refiriéndose a su interés intrínseco en relación con la época, con el contexto histórico y estético, o con el estado general de los estudios sobre el autor.

En cuanto al *contexto académico*, muchos candidatos escribieron como si se les hubiera ocurrido el tema en un desierto cultural sin antecedentes ni bibliografía secundaria, carente de apoyo metodológico o de estudios anteriores sobre literatura y sin mencionar opiniones dominantes que desean comprobar o matizar o rechazar. El "*contexto académico*" exigido en la *Introducción* se entiende de modo amplio, diverso y flexible, pero nunca se puede aceptar el vacío bibliográfico ni el desconocimiento de toda fuente secundaria de calidad.

Criterio C: Investigación

La mayoría mostró un conocimiento detallado de las obras, que citaron literalmente o con referencias precisas para fundamentar su análisis.

Sin embargo, hubo monografías que no habían consultado fuentes secundarias de calidad cuando, evidentemente, existen estudios críticos sobre el tema, obra y autor, o escritos de metodología para afrontar ciertos enfoques. En estos casos, fue difícil dar les en *Investigación* las máximas notas, que exigen que se haya consultado una *variedad adecuada o imaginativa de fuentes apropiadas*.

Criterio D: Conocimiento y comprensión del tema

La mayoría demostró un conocimiento y comprensión buenos o muy buenos de las obras y temas elegidos. Ocasionalmente, algunos acudieron al simple relato o enfoque narrativo, pero la mayoría seleccionaron bien las referencias y citas para apoyar sus afirmaciones.

Criterio E: Argumento razonado

Fue quizá uno de los puntos débiles. La monografía, en el fondo, es un escrito expositivo argumentativo en el que la exposición va encaminada a fundamentar, mostrar o demostrar una afirmación, juicio o conclusión. Sin embargo, algunos candidatos no se han formulado una verdadera pregunta de investigación o parecieron perderla de vista y fueron redactando un escrito que recorría las obras de modo cansino, sin eficacia y sin una clara finalidad.

Criterio F: Aplicación de habilidades de análisis y evaluación apropiadas

Según el enfoque y tipo de trabajo los candidatos dieron buenas muestras de habilidades como inducir, caracterizar, relacionar, comparar y contrastar, deducir, inferir, valorar, concluir.

Sólo algunos casos muy raros, pero preocupantes, se empeñaron en forzar el sentido de los textos haciéndoles decir lo que no dicen o intentaron dar algo por demostrado con el típico procedimiento de repetir y repetir una idea subjetiva, injustificada e incompatible con el sentido de la obra.

Criterio G: Uso de un lenguaje apropiado para la asignatura

Los candidatos dieron buenas muestras de un registro formal, apto para la expresión académica, y expresieron sus ideas con fluidez, claridad y cuidado.

Alguna vez es evidente que la monografía estaba necesitada de una cuidadosa revisión final para eliminar incorrecciones, reiteraciones y ambigüedades

Sólo algún caso muestra cierto desconocimiento de la terminología apropiada, bien porque necesita acudir a perífrasis para explicar conceptos que tienen un nombre claro, bien porque emplea mal la terminología.

Criterio H: Conclusión

Las dos palabras clave para calificar una conclusión son "*pertinente*" al problema y "*coherente*" con las pruebas. La mayoría redactaron una conclusión que fue *pertinente*, pero sólo parcialmente *coherente* con las pruebas presentadas. Bastantes alumnos pretendieron ir mucho más allá de lo que realmente han estudiado o mostrado o demostrado e incurrieron en generalizaciones excesivas y, a veces, pretenciosas.

Es importante que los supervisores afronten la educativa labor de inducirlos a redactar conclusiones que sean congruentes y modestas, con la humildad del que llega a conclusiones limitadas y bien delimitadas, consciente de que deja asuntos por resolver.

Criterio I: Presentación formal

Se aceptan diversos modos canónicos de citar, pero a veces el colegio o el candidato se inventó un formato arbitrario o no se siguió uniformemente un mismo formato en una monografía ni se ordenó alfabéticamente la bibliografía.

Cuando se citan a pie de página varias obras de un mismo autor, la referencia “*op.cit*” en las notas es muy poco ilustrativa. Debe precisarse de un modo más explícito la obra de la que se extrajo la cita.

Criterio J: Resumen

Algunos lo llamaron “*Abstracto*”, que es una pésima y burda traducción del inglés.

Los descriptores del *Resumen* explicitan los tres elementos que se valoran y deben ser claramente mencionados por el candidato: el *problema* estudiado, el *método* seguido y las *conclusiones*.

La mayoría definió muy bien el problema y, en menor medida, explicó cómo se había realizado la investigación, refiriéndose a fuentes, método, estructura del trabajo, etc. Pero con frecuencia no anticiparon las conclusiones generales de un modo parcial y sucinto. Debe formularse claramente una breve conclusión, entendida como una sucinta respuesta a la pregunta de investigación del tema que se acaba de enunciar.

Como otros aspectos, es una destreza útil para el futuro académico que no requiere una gran capacidad, sino un entrenamiento suficiente.

Recomendaciones para la supervisión de futuros candidatos

Cada uno puede deducir de lo anterior lo más apropiado a lo hecho anteriormente por sus alumnos. Sin embargo, permítase alguna sugerencia complementaria:

- Los supervisores deben ayudar a los candidatos a evitar temas imprecisos, rutinarios, demasiado previsibles y sobradamente tratados. Pero también deben evitar temas demasiado amplios y ambiciosos, que superen su preparación y capacidad.
- Los candidatos deben tener presente que la monografía versa sobre un aspecto de literatura escrita en español. Si bien hay alumnos interesados en sociología, psicología, historia, etc. no deberán olvidar que la prioridad es el tratamiento literario de estos aspectos.
- Los supervisores deben recomendar bibliografía de calidad sobre el autor, obra, o movimiento o, en el caso de estudios técnicos, sobre metodología y conceptos instrumentales. Internet no debe ni excluirse ni ser la única fuente secundaria, y deben elegirse estudios selectos y de calidad, que deben ser siempre citados honesta y exactamente.